



Garabatos y Ringorrangos

[acerca de GyR](#)

[inicio \(a diario\)](#)

[libros.mis](#)

[libros.otros](#)

[l.i.j.](#)

[poesía](#)

Posted on [mayo 13, 2016](#) by [Germán Machado](#)

[← Anterior](#) [Siguiete →](#)

Contra la eugenesia de la inteligencia emocional: “Bocababa”, de Tina Vallès y Gabriel Salvadó

Para [@hijotonto](#), que se lo había prometido.

En el afán de querer eliminar los defectos humanos, suponiendo que así se ahorraban esfuerzos económicos y sociales, los defensores del pensamiento eugenésico del siglo XIX y XX promovieron barbaridades históricas. Hoy día, la ingeniería genética, ya sea bajo un simple diagnóstico prenatal, hace las cosas un poco mejor. Pero los defectos humanos siguen apareciendo, y las sociedades han de convivir con ellos.

Un poco así sucede con los valores y las emociones: que los hay defectuosos, o lisa y llanamente perversos, y que en la conciencia individual o en sus expresiones sociales nos exigen combatirlos a diario. En la actualidad, la pretensión eugenésica de eliminar esos valores “incorrectos” y esas emociones “defectuosas” vendría a presentarse como la “corrección política”, y pasa por querer desterrarlos de la vista del público, incluso antes de que se manifiesten.

Se ha llegado a pensar que eliminando u ocultando la “incorrección” del alcance de los niños nos ahorraremos problemas. En los libros para niños esa actitud es patente: la eugenesia pretende ocultar o borrar de raíz toda aquella obra literaria que manifieste o exprese las distintas formas de la “incorrección” propias de la infancia. Se cree que así estaríamos poniendo a niñas y niños a resguardo de la inmoralidad y ahorrándonos a futuro muchos problemas. Pero la cosa no parece venir funcionando muy bien.



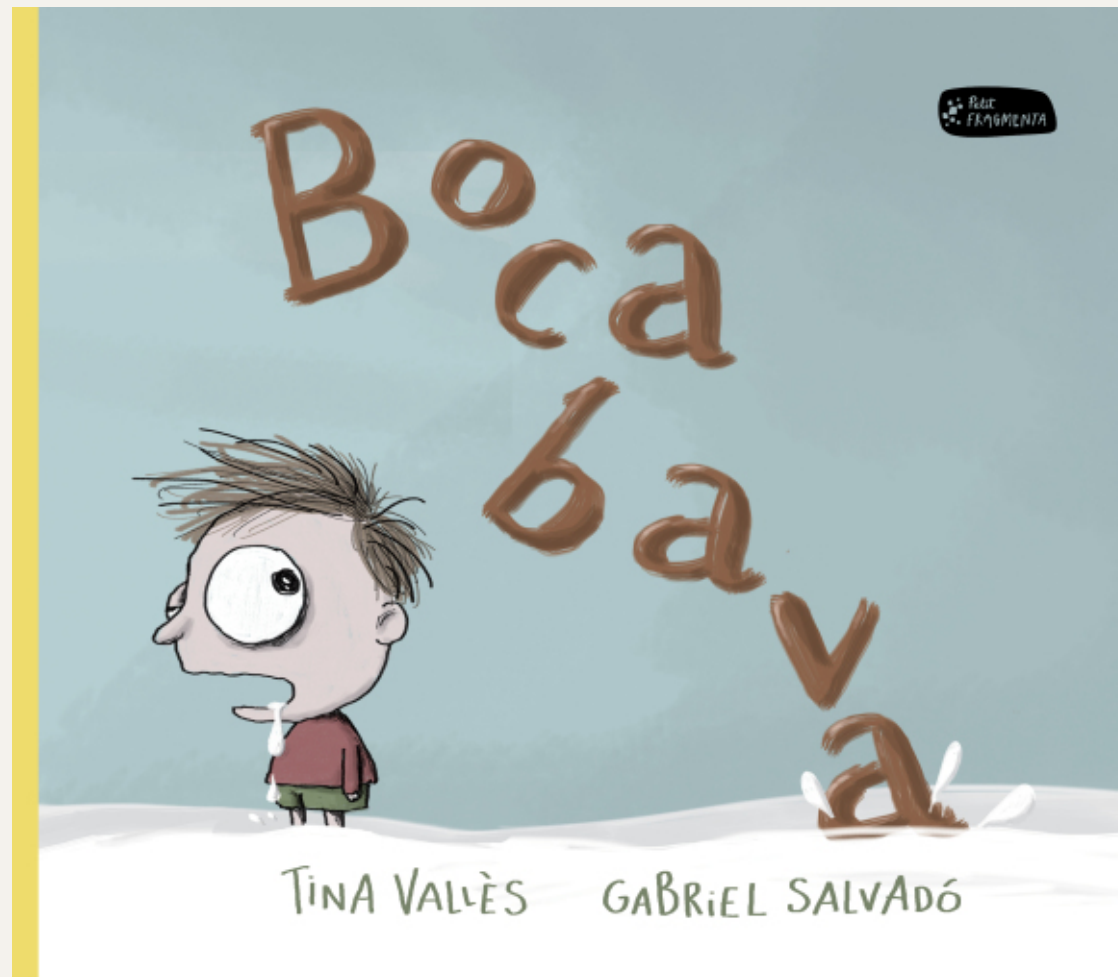
— Chico Ostra / Noi Ostra, de Tim Burton.

Antes de ocuparme del libro del que quería ocuparme hoy, voy a citar un ejemplo de literatura infantil “incorrecta” que está relacionado con esto de la eugenesia. Al día de hoy, un libro como “La melancólica muerte de Chico Ostra”, de Tim Burton, que fue concebido como un libro de poesía infantil ilustrado (y a todas vistas lo es), no podría ser editado en una colección destinada a ese público, y de hecho, tanto en castellano como en catalán, fue publicado en colecciones de libros para adultos.

En uno de los poemas que componen el libro se relata el nacimiento de un niño deforme, un niño con cabeza de ostra. Los padres, y la sociedad circundante, sienten

desprecio por esa horrible criatura. Los padres, y también un médico consultado, para dejar bien en claro que el pequeño deforme es una carga improductiva para la reproducción de la sociedad, achacan los problemas sexuales de la pareja a la presencia del monstruito. El infanticidio será acometido por el padre al modo de una acción eugenésica. Luego del filicidio, los padres vuelven a su actividad sexual con la perspectiva de reproducirse.

El poema y la ilustración de Tim Burton se desarrolla en un estilo gótico y macabro. Todo el libro está concebido con ese tipo de humor esperpéntico que caracteriza el conjunto de la obra del autor. Un tipo de humor que provoca, luego de la risa nerviosa, una ternura compasiva hacia los personajes que nos presenta: monstruosos, solitarios, inadaptados, débiles o improductivos. Así y todo, más de un censor apartará al Chico Ostra del alcance de los niños. También al libro se le practicará una suerte de eugenesia, por considerarlo inadecuado.



— Tapa de la versión en catalán de “Bocabava”, de Tina Vallès y Gabriel Salvadó.

¿Puede correr la misma suerte un libro como “[Bocababa](#)”, escrito por [Tina Vallès](#), ilustrado por [Gabriel Salvadó](#) y publicado en castellano, en portugués y en catalán (“[Bocabava](#)”) por Fragmenta Editorial en su colección, Petit Fragmenta? Esperamos que no. Si dejamos que niñas y niños lo elijan como lectura y si logramos salvar las alarmas de los censores de turno, creemos que el libro podrá hacer un buen camino.

“Bocababa” resulta uno de esos libros poco frecuentes en el panorama editorial de la

literatura para niños actual. Es un libro que cuando uno lo termina de leer se queda pensando en qué es exactamente lo que nos quiso decir. Eso está muy bien. Por lo general, la mayoría de los libros actuales tienen mensajes que redundan en explicaciones y autoexplicaciones facilistas o que caen en vacíos expresivos. “Bocababa” en cambio te pone las cosas más difíciles. Es un cuento humorístico, pero de un humor muy particular. Cuenta una historia de amor y salvación, pero de un tipo de amor y un tipo de salvación muy especial. Tiene un personaje infantil como protagonista, pero es un niño algo deforme y monstruoso. Es un candidato para la eugenesia de la corrección política, pero tampoco parece ser del todo incorrecto. Es un libro que cuando lo terminas de leer, luego de reír, de sentir ternura, de ponerte triste y melancólico, quedas con la boca abierta y la mirada perdida: casi, casi como el personaje central.



— “Un nen sense sort, aquest és Bocabava”: primera doble pàgina interior del llibre.

“Bocababa es un niño sin suerte. Tiene un ojo distraído y el otro sorprendido, y se pasa

el día tropezando con todo y coleccionando chichones porque no mira donde hay que mirar". Así comienza el texto del cuento, que en la primera ilustración nos muestra al personaje de ojos desviados, que camina con la boca abierta, de donde le cae un reguero de saliva que se dispersa por la calle. El niño es un solitario. Solo tiene un amigo, tan monstruoso como él, que se pasa la mayor parte del tiempo enfermo. Juega juegos extraños, como seguir hormigas y quedar absorto y babeante ante ellas. La descripción del personaje mueve a risa, primero, y a compasión, después. Bocababa es un esperpento que parece condenado a la exclusión.

Un día sucede algo particular. Una feria ambulante se instala en la calle de Bocababa. En un puesto de juegos, el hombre que lo atiende tiene una cantidad de peces de colores que los jugadores pueden ganar con buena puntería a los dardos. A instancias del hombre, Bocababa lo intenta. Un desastre. El hombre que atiende el puesto, y que se salva por poco de que un dardo le atravesase un ojo, igual le concede un premio al niño. Le dará uno de los peces. Pero uno muy particular. El pez se llama Raquitín (Secalló en catalán y Vira-Tripas en portugués) y es tan esperpéntico como el mismo Bocabava: no tiene color, de tan raquíptico es transparente, está viejo porque nadie se lo lleva cuando acierta a los dardos, y además "tiene un ojo distraído y el otro sorprendido". Por aquello de que siempre hay un roto para un descosido, Bocababa y Raquitín se van juntos.



- Raquitín (Secalló, en catalán; Vira-Tripas, en portugués): bien alejado de los demás peces de colores, en un rincón, abajo, a la derecha, casi invisible.

A partir de ahí, la vida de Bocababa hace un vuelco. Por primera vez, el niño tiene algo por lo que ocuparse y tiene a alguien que parece preocuparse por él. Pero que nadie espere finales felices ni grandes transformaciones. La vida del niño y la del pez seguirán por los grotescos derroteros de siempre, salvo que ahora estarán juntos, se querrán mutuamente, y hasta habrá alguien que los felicite por eso. Lo demás en el texto, así como en la ilustración, es pura forma, y se sostiene en un humor delicadamente grotesco y brutalmente tierno, si se me permite el juego de los oxímorones: todo muy similar a lo que resulta en el Chico Ostra de Burton. Un humor logrado sin estridencias en el texto y mediante unos dibujos que por sobre lo caricaturesco y lo exagerado, no dejan de expresar la ternura con la que poco a poco nos envuelve la historia.

Si no hemos perdido la facilidad de la risa que tienen los niños ante la deformidad, ante

lo que falla, ante el error, ante la bobera, ante lo inadaptado e inadaptable, ante lo incontrolado, ante lo que se desvía de la trayectoria de lo correcto y lo normal, ante lo que se tropieza y cae: este libro nos moverá a risa. Al menos en una primera instancia. Luego, quizás, nos mueva a la melancolía, e incluso a la tristeza. Porque no hay nada más melancólico y triste que la resaca que nos deja la risa (el reírnos de, el burlarnos de, el humor) que nos provocan los defectos, las carencias, los esfuerzos mal encaminados de los demás. ¿Y por qué nos reímos de eso? ¿Y por qué es triste después? Nos reímos para tomar distancia, para protegernos, para apartarnos: cuando nos reímos, los torpes, los deformes, los anormales son los otros, no somos nosotros. Y nos ponemos tristes porque más tarde o más temprano, descubriremos que los defectos, las carencias y los esfuerzos desmedidos para manejarnos con la realidad, de una u otra forma, también son los nuestros.

En la actualidad no estamos siendo conscientes de que la corrección política —que en

su esfuerzo eugenésico respecto de los malos pensamientos infantiles, que en su compulsión a ocultar la risa maliciosa (o la maldad misma) de la vista de los niños, que en su intento de eliminar las burlas en pro de falsos respetos, que en su obsesión por intentar borrar de nuestro horizonte de expectativas la tullidez del tullido, la deformidad del deforme o la brutalidad del bruto, la monstruosidad del monstruo— lo que está haciendo, de última, es privarnos de la posibilidad de reírnos y de reconocer, en el otro, nuestros propios defectos humanos, demasiado humanos, para terminar barriendo todo debajo de la alfombra.

La evolución de la conciencia moral del niño, que ha de procesarse por el camino de la autonomía, requiere primero reconocer la diferencia, procesarla, asimilarla en el rechazo, en la burla, en la risa y hasta en el miedo que genera. Luego, una vez confrontada con esas sensaciones y emociones, la conciencia moral podrá evolucionar, por la vía del autorreconocimiento, hacia la aceptación y el respeto por el otro. Castrar el proceso podría significar reprimir la “incorrección-nuestra-de-cada-día” y congelarla en un estadio inconsciente, desde el cual, con el tiempo, no hará otra cosa que emerger, una y otra vez, imposibilitada de ser reconocida por quien la lleva consigo de manera más o menos culposa, de manera más o menos brutal.

Cuando un libro, cuando una ficción, pone delante del niño la brutalidad de la vida, y no ahorra una dosis de humor respecto de ello, y habilita a la risa, puede llegar a facilitar el proceso de empatía respecto del otro de una manera mucho más potente que cualquiera de esos libros que prejuzgan la situación e imponen, moralina mediante, la corrección política de una actitud que no tiene por base la motivación auténtica ni el valor autónomamente generado.

Percibimos, en nuestra cultura contemporánea, que cuanto más se predica sobre ética más inmoral resulta la sociedad. La hipocresía está a la orden del día. Como está a la orden del día el desprecio (etnofóbico, xenofóbico, homofóbico) por los otros, y lo más indigno (e indignante) de las burlas e insultos que los adultos no escatiman, así como no escatiman recursos a la hora de construir muros en las fronteras, creyendo que los

bárbaros son, siempre, los que están del otro lado.

Me llevó un tiempo darme cuenta de qué es lo que más atractivo me resultó en este “Bocababa” de Tina Vallés y Gabriel Salvadó: es un libro que seguramente hará reír a los niños a la vez que les permitirá empatizar con la mala suerte del personaje, hasta terminar enterneciéndose con él. Mala suerte que, en una de esas, es similar a la que se ensaña a diario con cada uno de nosotros. “Bocababa”, seguramente, los hará reír, los hará compadecer, y sin ninguna pretensión de adoctrinar en la corrección política, quién te dice que no los haga también crecer en su conciencia moral respecto del cuidado de los otros, los diferentes, los desfavorecidos en la lotería biológica o social.

Anuncios



Golf Care
SPECIALIST GOLF INSURANCE

NEW SEASON OFFER

30% OFF
Golf Insurance

From **£24.49** a year **BUY NOW >**

PUEDES COMPARTIR ESTO
EN:



5 bloggers like this.

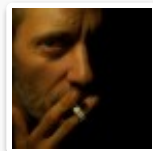
RELACIONADO

La actualidad de las "Nanas de la cebolla": Miguel Hernández ilustrado por Matías Acosta
En "Ilustración"

Receta para ser crueles a conciencia. Wonder Ponder y la primera entrega de Filosofía Visual para Niños: "Mundo cruel"
En "Edición"

Ilustradores, escritores, ¿autores?: un intercambio
En "Edición"

This entry was posted in **Crítica literaria, Lecturas, LIJ, Reseñas** by **Germán Machado**. Bookmark the **permalink**.



About Germán Machado

Nací en Montevideo, Uruguay, en 1966. Soy escritor y gestor cultural. Escribo poesía y narrativa para adultos y para niños y jóvenes. Desde 2014 estoy radicado en Vic (Catalunya, España).

View all posts by Germán Machado →

2 THOUGHTS ON "CONTRA LA EUGENESIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL: "BOCABABA", DE TINA VALLÈS Y GABRIEL SALVADÓ"



J.A. Tàssies on **mayo 31, 2016 at 4:42 am** said:

Me pregunto si los padres de un niño que se llamara, por ejemplo, Juan y que no pudiera cerrar la boca ni centrar la mirada y babeara todo el día, día tras día, cada día, le llamarían "Bocababa". Me pregunto lo mismo en relación a sus maestros o a sus compañeros pero, sobre todo, me pregunto como se sentiría entonces Juan.
Saludos, con humor y respeto,

Reply ↓



Germán Machado

on mayo 31, 2016 at 9:08 am said:

Hola, Tàssies. No perdamos el humor y el respeto; eso está bien.

Ahora, sobre lo que te preguntas, ya lo respondiste (¡y qué bien que lo hiciste!) en tu libro “Noms robats”.

En un par de oportunidades, he tenido que defender ese libro ante gente que hace lecturas superficiales, apuradas, y desatentas. “Es muy duro”, me dicen, “que al final el chico se tire desde la azotea del edificio”. Y yo tengo que ir, coger el libro, abrirlo al final, enseñarlo, y decir: “no, no, lean bien. El libro es duro, y su estética es dura, sí, porque la realidad que aborda también lo es, pero en el final de la historia, el chico es asistido por alguien que le presta atención y le llama la atención, y, en ese simple acto, le devuelve su rostro, seguramente, también, su nombre, y le permite sobrevivir y contar la historia”. A veces, la gente, lee muy a las apuradas, y le hace decir, o hacer, cosas a los libros que los libros no dicen ni hacen. Es una pena, eso. Sobre todo cuando eso lo hace quien debe mediar entre el libro y el lector infantil, y termina mediando, sí, pero no para facilitar la lectura, sino para apartarla de niñas y niños, supuestamente para protegerles, vaya uno a saber de qué.

Tu pregunta es pertinente. Está bien hacerla a un lector infantil, pero después de darle a leer “Bocababa”, después de ver cómo toma el libro y cómo lo procesa por sí mismo, de manera autónoma, sin advertencias previas. Y quién te dice, incluso, que según las reflexiones que motive “Bocababa”, no estaría

genial acercarlos, luego, para continuar reflexionando, el otro título, "Noms robots". Quién te dice. Para pensarlo...

Gracias por pasarte por aquí y por dejar tu comentario. Me honra.

Saludos.

Reply ↓

Comenta aquí

Introduce aquí tu comentario...

BLOGS QUE FRECUENTO

- [De los cuervos \(Marcos Taracido\)](#)
- [El blog de Libros y bitios](#)
- [Hojas sobre la almohada](#)
- [Librosfera](#)
- [Malasaña](#)

LIJ

- [Anatarambana \(Blog de Ana Garralón\)](#)
- [Bienvenidos a la fiesta](#)
- [Cuaderno de apuntes](#)
- [Cuatrogatos \(Blog\)](#)

ARCHIVOS

- [marzo 2017](#) (1)
- [febrero 2017](#) (3)
- [diciembre 2016](#) (1)
- [noviembre 2016](#) (1)
- [octubre 2016](#) (3)
- [julio 2016](#) (2)
- [junio 2016](#) (2)
- [mayo 2016](#) (2)
- [febrero 2016](#) (1)
- [enero 2016](#) (1)
- [octubre 2015](#) (4)
- [septiembre 2015](#) (1)

¿BUSCAS ALGO EN ESTE SITIO?

EN GOOGLE +



FACEBOOK

Error: No es una URL válida de Facebook.

- [Cubos de mi torre](#)
- [Darabuc](#)
- [Desde mi cristal](#)
- [Dobras de leitura](#)
- [Donde viven los libros](#)
- [Dulce pepinillo](#)
- [Editado / infantil y juvenil](#)
- [Gato Peludo](#)
- [La coleccionista \(libro-álbum\)](#)
- [La pequeña ciudad de P.](#)
- [Linternas y Bosques](#)
- [Literatura infantil y juvenil actual](#)
- [Lo leemos así \(Ellen Duthie\)](#)
- [María Teresa Andruetto](#)
- [Palabras en los ojos](#)
- [Por los caminos de la tierra oral](#)
- [Revista Babar](#)
- [Ximenez, el blog de Eduardo Abel Gimenez](#)

LIJ (EN CATALÀ)

- [El Petit Tresor](#)
- [Faristol \(Crítica\)](#)
- [Llibreria Al·lots](#)
- [Llibres al Replà](#)
- [Un chat botté \(Glòria Gorchs\)](#)

LITERATURA

- [Club de catadores](#)
- [De los cuervos \(Marcos Taracido\)](#)
- [Desde mi cristal](#)

MÚSICA

- [agosto 2015](#) (1)
- [junio 2015](#) (2)
- [mayo 2015](#) (2)
- [abril 2015](#) (1)
- [marzo 2015](#) (2)
- [febrero 2015](#) (1)
- [enero 2015](#) (2)
- [diciembre 2014](#) (2)
- [noviembre 2014](#) (4)
- [octubre 2014](#) (1)
- [septiembre 2014](#) (1)
- [agosto 2014](#) (2)
- [julio 2014](#) (1)
- [junio 2014](#) (3)
- [abril 2014](#) (1)
- [marzo 2014](#) (2)
- [febrero 2014](#) (2)
- [enero 2014](#) (4)
- [diciembre 2013](#) (3)
- [noviembre 2013](#) (1)
- [octubre 2013](#) (1)
- [septiembre 2013](#) (1)
- [agosto 2013](#) (1)
- [julio 2013](#) (1)
- [junio 2013](#) (3)
- [mayo 2013](#) (3)
- [abril 2013](#) (1)
- [marzo 2013](#) (4)
- [febrero 2013](#) (1)
- [enero 2013](#) (2)
- [diciembre 2012](#) (2)
- [noviembre 2012](#) (5)
- [octubre 2012](#) (5)
- [septiembre 2012](#) (1)
- [agosto 2012](#) (3)

- [DJ Vago \(blog de Sebastián Vargas\)](#)

POESÍA

- [El blog de la poeta Laura Wittner](#)
- [Islas en la Red](#)
- [Las elecciones afectivas / Las afinidades electivas](#)
- [MLRS](#)
- [Perros en la playa](#)

- [julio 2012](#) (5)
- [junio 2012](#) (3)
- [mayo 2012](#) (4)
- [abril 2012](#) (4)
- [marzo 2012](#) (7)
- [febrero 2012](#) (6)
- [enero 2012](#) (5)
- [diciembre 2011](#) (20)
- [noviembre 2011](#) (3)
- [octubre 2011](#) (12)
- [septiembre 2011](#) (5)
- [agosto 2011](#) (6)
- [julio 2011](#) (4)
- [junio 2011](#) (8)
- [mayo 2011](#) (10)
- [abril 2011](#) (9)
- [marzo 2011](#) (9)
- [febrero 2011](#) (4)
- [enero 2011](#) (5)
- [diciembre 2010](#) (10)
- [noviembre 2010](#) (8)
- [octubre 2010](#) (7)
- [septiembre 2010](#) (9)
- [agosto 2010](#) (6)
- [julio 2010](#) (7)
- [junio 2010](#) (3)
- [mayo 2010](#) (3)
- [abril 2010](#) (3)
- [marzo 2010](#) (3)
- [febrero 2010](#) (5)
- [enero 2010](#) (2)
- [diciembre 2009](#) (3)
- [noviembre 2009](#) (4)
- [octubre 2009](#) (2)
- [septiembre 2009](#) (5)

- [agosto 2009](#) (3)
- [julio 2009](#) (11)
- [junio 2009](#) (2)

Crea un blog o un sitio web gratuitos con WordPress.com.



 Seguir ...